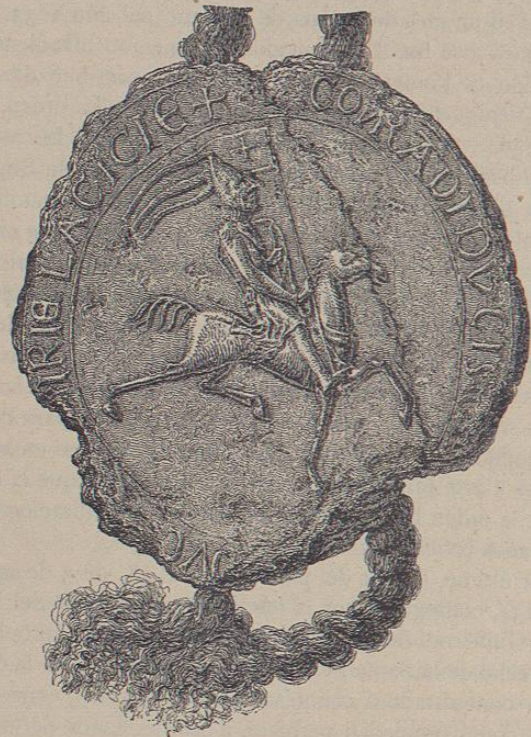


rado le cedió el castillo de Drohiczin, con todos los territorios comprendidos entre el Bug y el Nur, á cambio de la obligacion de defender á Masovia contra los infieles.

Mas adelante se sabe que en 1240 la órden de Dobrin contaba solo diez hermanos y desde entonces desaparece por completo de la esfera de nuestra investigacion histórica.

La órden teutónica en Prusia, que desde 1217 habia admitido en su seno á la órden de los hermanos de la Espada y recibido toda la Livonia, prosiguió adelante en su camino,



Sello del duque Conrado de Masovia

Reproducción en cera con cordones de seda encarnada que figura en un documento del año 1238. El duque está á caballo, armado y vestido de cota de malla: lleva en la cabeza un casco puntiagudo, anguloso y con una celada para proteger el rostro. En la mano izquierda ostenta el escudo, en la derecha una bandera con una gran cruz, aludiendo con ello á la persecucion de los infieles prusianos por la órden teutónica, por él llamada. Inscripcion: † (S) CONRADI DVCS... DVC... IRIE LACICIE. (Segun Vossberg.)

y el curso histórico de los sucesos le obligó muy pronto á hacer armas contra la misma Polonia, de la cual habia nacido.

CAPITULO XI

LOS TÁRTAROS EN POLONIA Y LAS CONSECUENCIAS DE LA BATALLA DE LIGNITZ

Al tratar de la historia de Rusia hemos visto la formacion del imperio mogol y de qué manera sojuzgó á la nacion rusa (1). Batu-Khan, despues de haber devastado á Halicz, avanzó, á principios del año 1241, al frente del grueso de su ejército por los Carpacios: Sandomir cayó en su poder; los alrededores de Cracovia fueron asolados, sin que se hubiese opuesto gran resistencia al terrible enemigo, cuya crueldad producía indescriptible terror aun en el Occidente. Imposibilitaba la resistencia la lucha que habia estallado entre el emperador y el Papa, precisamente en el momento en que se hacia mas indispensable la union. ¿De qué sirvió la carta en que el emperador Federico II, con gran talento y elevacion de miras, excitaba á una enérgica resistencia? Ciertamente que era ya

(1) Véanse los cap. XIV y XV.

tiempo, como él decia, de despertar del sueño; cierto que el hacha amenazaba ya las raíces del árbol, pero era demasiado tarde para poner un dique al torrente invasor de los tártaros, pues antes de que en el imperio alemán se terminaran los necesarios preparativos, la invasion habia conseguido su objeto en Polonia, Silesia, Moravia y Hungría.

Un poderoso ejército de tártaros procedente de Sandomir invadió la Gran Polonia sin encontrar obstáculo á su paso y asoló á Sieradz, Leuzyc y Cuyavia, mientras otros contingentes marchaban sobre Cracovia. Las tropas que, conducidas por los palatinos de Sandomir y de Cracovia, quisieron oponer resistencia, fueron aniquiladas, y la misma ciudad de Cracovia fué incendiada hasta la iglesia de San Andrés. En Oppeln, finalmente, fueron por completo derrotadas las fuerzas de los duques de la Alta Silesia, Mieszko y Wladislao. El camino de Breslau estaba, pues, enteramente libre y los tártaros hubieran hecho sufrir á la capital de Silesia la misma suerte que habia sufrido Cracovia si los habitantes de aquella no se les hubiesen anticipado huyendo al castillo de la isla de Dom, protegido por el rio, y pegando ellos mismos fuego á la ciudad. El enemigo se dirigió entonces contra Lignitz.

Aun cuando puede censurarse á los soberanos de Polonia, Bohemia y Hungría, — que eran los mas amenazados, — por no haber prevenido á tiempo el peligro, no cabe negar que cuando apremió la necesidad mostraron gran energía. El rey Wenceslao I de Bohemia fortificó los pasos del Sudeten y marchó con su ejército hácia Silesia. El duque Enrique de Breslau concentró todas sus fuerzas en Lignitz, y cuando se vió estrechado de cerca por el enemigo, se abrió paso; pero se vió obligado á aceptar (2), en el campo de batalla situado al Sur de Lignitz, el combate decisivo antes de que pudiera reunirse á él el rey Wenceslao de Bohemia.

Nos faltan datos para señalar con exactitud las fuerzas silesio-polacas (3) y las del ejército mogol, pero podemos afirmar que las de éste eran superiores. El duque Enrique habia obtenido tropas auxiliares de los templarios y sanjuanistas silesios y de los caballeros teutónicos, que habian acudido á las órdenes de su maestre provincial Poppo de Osterna.

El hecho que se refiere de que los tártaros hicieron vacilar á las tropas enemigas arrojando sobre ellas por medio de una máquina de guerra un vapor fétido, en nada se opone á las noticias que tenemos acerca de la manera de combatir de aquellos bárbaros. La batalla de Lignitz terminó con una derrota completa de los polacos. El duque Enrique cayó en el campo de batalla y su ejército fué en parte aniquilado y en parte dispersado. Los tártaros habian perdido tan poca fuerza durante este combate que inmediatamente despues devastaron la Silesia meridional, y atravesaron luego (del 4 al 5 de mayo) las fronteras moravas para penetrar en Hungría. El papa Gregorio IX, á quien se habia dirigido el rey Bela, no prestó grandes auxilios, contentándose con dar su bendicion y con prometer celestiales ventajas: nunca hizo mas que presentar de un modo muy vago las probabilidades de reconciliacion con el emperador Federico. En su consecuencia, habrian ocurrido seguramente nuevas devastaciones y sobrevenido quizás una conquista permanente del bajo país húngaro, tan aficionado á la vida nómada, si, como hemos visto (4), la muerte del gran khan Ogotai no hubiese obligado á los tártaros á emprender la retirada. Las consecuencias de la in-

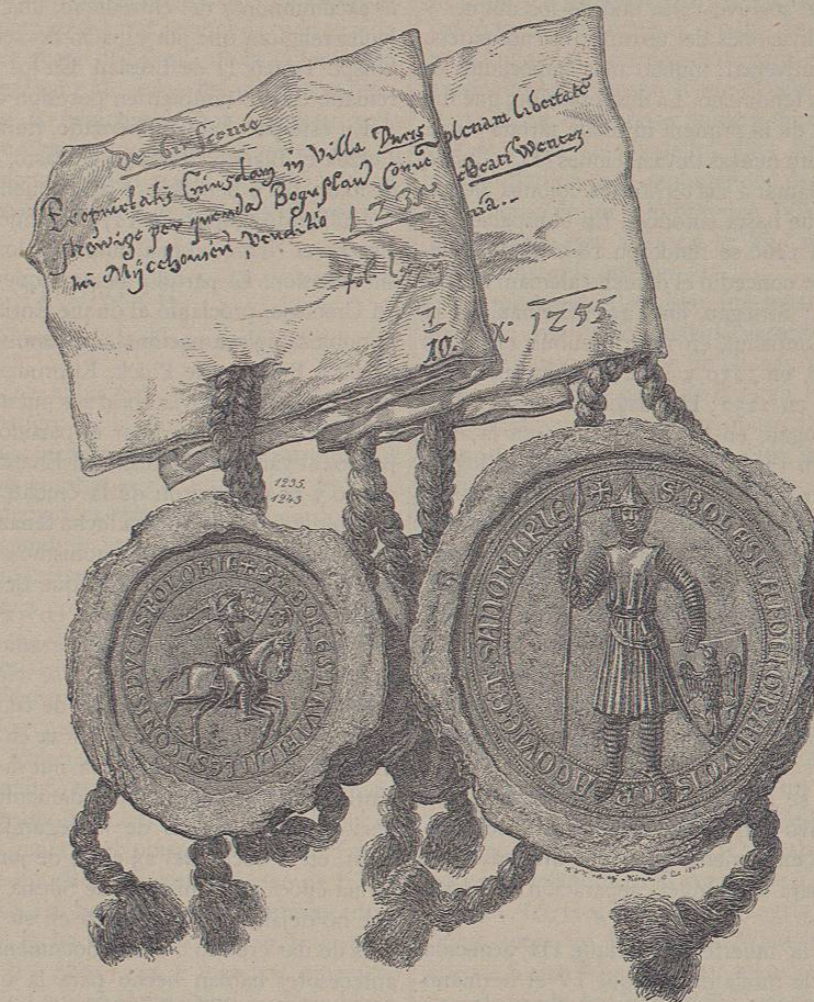
(2) No veo por qué hayan de rechazarse los datos positivos del rey Wenceslao.

(3) Boguphal, que es el único que merece crédito, habla de *múltis militibus armatorum*, dato que no permite ser reducido á una cifra positiva.

(4) Véase: *Historia de Rusia*.

vasion tártara fueron funestas para los Estados polacos, por mas que luego se vieran libres de la ominosa opresion del yugo tártaro. La muerte del duque Enrique II de Silesia fué un suceso de gran trascendencia: su viuda Ana se encontraba madre de diez hijos, todos menores de edad, cinco varones y cinco hembras, de los cuales el mayor, Boleslao, á quien despues se apellidó el Salvaje, no pudo ponerse al frente del gobierno hasta 1242, cuando era todavía niño, y cuando no contaba con fuerzas suficientes para dominar las

tendencias centrífugas que en todas las comarcas se observaban. Cracovia pasó á poder de Conrado de Masovia, para ir al poco tiempo á manos del duque Boleslao de Sandomir: posteriormente, se separó la Gran Polonia, donde afirmaron su soberanía los hijos de Wladislao Odonitz; y aun cuando Enrique, por medio del casamiento de su hermana Isabel con el mayor de ellos, Przemislaw (Premislaw), consiguió mantener amistosas relaciones con este país y además la cesion de los territorios hasta el Obra, no conservó mucho



Sello del rey Boleslao el Casto.

Pequeño sello ecuestre de cera amarilla con cordones de seda encarnada, en unos documentos de 1235 y 1243. En él se ve al duque que cabalga hácia la izquierda completamente armado y con túnica de armas: en su diestra lleva una lanza con una gran bandera que en vez de terminar con una punta termina con una cruz, lo cual permite deducir que el duque tomó parte en una guerra contra los infieles prusianos. Del borde del sello y delante de la figura del duque sale la bienhechora mano de la prevision: la inscripcion dice: † BOLESLAVI FILII LEST-CONIS DVCS POLONIE. — Gran sello con el duque á pié, de cera comun, con cordones de seda encarnada y amarilla, en un documento del archivo del cabildo de Cracovia. En él se ve al duque de frente vestido con cota de malla y encima la túnica de armas: lleva en la cabeza un casco puntiagudo abierto por delante y ciñe espada: en la mano derecha ostenta una lanza y en la izquierda un escudo en el cual está pintada el águila polaca coronada. La inscripcion dice: † - S'. BOLESLAI. DEI. GRA. DVCS - CR - ACOVIE. ET SANDOMIRIE. (Segun Vossberg.)

tiempo esta adquisicion, pues en 1251 no poseía, segun parece, nada en la Gran Polonia. El país de Lebus pasó á poder del arzobispo de Magdeburgo cuando Boleslao riñó con su hermano Enrique el Blanco de Breslau: también vivió Boleslao en funesta lucha con su cuarto hermano Conrado de Glogau. Estos sucesos malograron la obra de Enrique el Barbudo, de cuyo Estado solo subsistian unidas la Silesia central y la baja Silesia. Además de esto, estallaron en el país continuas luchas, que hicieron imposibles el desarrollo del comercio y todo progreso pacífico.

Los duques de Silesia, especialmente Boleslao, vivieron en continua discordia con la Iglesia, la cual apeló á la excomu-

nion y al entredicho para poner freno á sus violencias. Mientras de esta suerte iban decayendo cada vez mas el poderío y la consideracion de Polonia, la fuerza de todos los países vecinos se aumentaba de día en día. En aquella época la Lituania, bajo el gobierno de Mindowe, entró á figurar en la política europea (1); Halicz, bajo el de Daniel, tomó increíble vuelo (2); Pomerania, bajo el de Swatopluk, volvió á desempeñar su antiguo papel; Brandeburgo fué extendiéndose por territorios en su origen polacos, y la órden teutó-

(4) Véase: *Historia de Rusia*, cap. XIX.

(5) Véase: *Historia de Rusia*, cap. XVIII.

nica echó raíces cada día mas hondas en el suelo prusiano. Entretanto los ducados polacos se fraccionaban de continuo á causa de nuevas divisiones, de suerte que en 1270 habia catorce príncipes de la familia de Boleslao que gobernaban simultáneamente. Donde mas se notaba este fraccionamiento era en la Gran Polonia y en Silesia, pero en todas partes se aumentaba el poder de la nobleza y del clero á costa del de los duques, y los labradores se veían reducidos á un estado de servidumbre cada día mas intolerable.

Referir las luchas que sostuvo cada uno de los duques y tratar de las continuas divisiones del territorio no nos parece propio de una historia universal: mucho mas importante es para nuestro objeto otro fenómeno. La despoblacion, que fué consecuencia inmediata de la primera invasion tártara - á la cual siguieron muy pronto nuevas devastaciones (1), - obligó á los duques polacos á llamar á sus territorios colonos alemanes en mayor número que hasta entonces. En el espacio que media desde 1241 hasta 1266 se fundaron 18 ciudades nuevas, á todas las cuales se concedió el derecho aleman: fueron éstas Trebnitz, en 1241; Striegau, en 1242; Steinau, en la Alta Silesia, en 1243; Landshut, en 1249; Leubus, en 1249; Brieg, en 1250; Wansee, en 1250 y 1252; Lignitz, en 1252; Schowoin y Zirkowitz, en 1252; Hundsfeld, en 1252; Trachenberg, en 1253; Glogau, en 1253; Beuthen, en la Alta Silesia, en 1254; Oes, en 1255; Konstadt, en 1261; Glogau, en 1263, y Bernstadt, en 1266 (2). En tales circunstancias es indudable que la nacionalidad polaca perdió necesariamente estos territorios, y bajo el punto de vista eclesiástico tambien ocurrió una separacion entre Silesia y el resto de Polonia, pues en el año 1260 se abolió en Silesia el diezmo de un malter por hufe, al paso que siguió percibiéndose en el resto de Polonia. «Este fué - como dice Duglosz - el primer cisma por el cual los duques y barones de Silesia comenzaron á separarse del reino polaco y á poner en práctica sus proyectos (3).»

Para terminar lo que se refiere á la historia de la Silesia polaca, que en lo sucesivo corresponde á la Edad media alemana, diremos que este movimiento pasó por diversas fases antes de que se consumara la completa separacion de Silesia y Polonia.

Cuando despues de la muerte de Enrique III, acaecida en 1266, se encargó de la tutela de Enrique IV el hermano de aquel, Wladislao, que desde hacia un año era arzobispo de Salzburgo, el jóven príncipe fué educado en la brillante corte del tío de su padre, el rey Ottokar de Bohemia. A la muerte de Wladislao, el adolescente monarca siguió gobernando bajo la direccion de Bohemia, pero sin encontrar en ésta el debido apoyo contra su tío Boleslao el Salvaje, el cual le hizo prisionero en una batalla y le obligó á cederle una tercera parte de la herencia paterna. La suerte de Enrique IV mejoró cuando tomó parte, con otros dos duques silesios, en aquella batalla de Marchfelde (26 de agosto de 1278), que costó la vida al rey Ottokar y que fué la base de la importancia histórica de los Habsburgos.

La consecuencia de aquella feliz derrota fué para Silesia, y especialmente para Enrique, la separacion de la clientela bohemia y la adquisicion del condado de Glatz; y aun cuando el duque no consiguió la tutela de Wenceslao, hijo de Ottokar, logró, sin embargo, que el rey Rodolfo le confirmara en la posesion de aquel condado, á condicion de que Enrique declarase á su país feudo del imperio aleman. Con esto que-

(1) Mas funesta fué la invasion tártara de 1259, durante la cual fueron reducidas á cenizas Sandomir y Cracovia y devastado todo el territorio desde Lublin hasta el alto Vistula.

(2) Véase Grunhagen, pág. 88.

(3) Grunhagen, pág. 87.

dó completamente terminada la separacion entre Silesia y Polonia y su dependencia del imperio germánico.

Enrique IV fué un soberano de verdadera importancia, y solo con sentimiento puede renunciarse á hacer de él y de su dominacion una descripcion detallada. Una cosa, sin embargo, debemos notar, y es que él, uno de los mas nobles representantes de los caballeros alemanes, consiguió destruir la arrogancia de la nobleza polaca, elevar la influencia del elemento aleman y de la clase media y conseguir, á pesar de la excomunion y del entredicho, una honrosa victoria en la lucha religiosa que por espacio de seis años sostuvo con el obispo Tomás II de Breslau. En los últimos tiempos de su reinado estuvo tambien en posesion de Cracovia.

En este país habia gobernado, durante 52 años, el hijo de Leszek el Blanco, Boleslao el Casto, cuyo reinado fué agitado y poco beneficioso para aquellos territorios.

Habiendo muerto en 1279 sin hijos, sucedióle su sobrino Leszek el Negro, el cual murió á los nueve años, tambien sin sucesion. El partido aleman, que todavia era poderoso en Cracovia, proclamó al duque Enrique de Silesia, mientras la nobleza polaca nacional, en connivencia con el alto clero, elegia á Boleslao de Plock. El primer triunfo fué para Enrique, á quien Cracovia abrió sus puertas; pero cuando regresó á Silesia volvió á dominar el partido polaco. Boleslao y su primo, el valiente Wladislao el Enano, derrotaron al ejército silesio y se apoderaron de la ciudad. La guerra civil fué inevitable y despues de una lucha tenaz, en la que se manifestó muy marcadamente el antagonismo entre los silesios alemanes y los polacos, quedó Enrique de nuevo dueño de la situacion. Los polacos sufrieron en 12 de diciembre de 1289 una gran derrota, Cracovia fué asaltada, el obispo hecho prisionero, y Wladislao el Enano se vió obligado á confiar su salvacion á la fuga disfrazado de fraile. El hecho de haber convertido la importante Wielicza en ciudad de derecho aleman marca la tendencia de la nueva dominacion del duque Enrique. Este vivió desgraciadamente poco tiempo, pues falleció un año despues de la segunda toma de Cracovia, es decir, en la noche del 23 al 24 de junio de 1290. Su muerte forma época en la historia de Silesia y de Polonia. El duque, que no dejaba hijos, destruyó en su lecho de muerte, si hemos de dar crédito á cierto documento, todo cuanto él y sus antecesores habian hecho para la union y robustecimiento del territorio silesio. En efecto, encontramos un documento, fechado en 23 de junio, en el cual el duque no solo cedia al obispo de Breslau la soberanía de los territorios de Neisse, Ottmachau y otros, objeto de contienda, sino que además renunciaba á todas las posesiones y bienes que injustamente habian conquistado él, su padre y su tío (4).

Del mismo dia data el testamento de Enrique, por el cual

(4) Grunhagen, nota 64 en la pág. 114. Los ataques que Grunhagen dirige al documento son mas enérgicos que su defensa. Tengo por cierto que el documento fué redactado despues del 23 y antes del 27 de junio, y que por haber defendido todo el clero su legitimidad los contemporáneos no formularon duda alguna sobre ella, por mas que tal autenticidad sea por lo menos dudosa. Si nos colocamos en el terreno de las probabilidades, nada podremos oponer á la hipótesis de que el documento poco antes de morir el duque ó inmediatamente despues fué redactado por el clero, que no podia olvidar el resultado de la lucha religiosa, tan funesta para él. A falta de sello auténtico se puso probablemente en el documento un sello ducal arrancado de otro documento legítimo. El mismo Grunhagen, que es autoridad en materia de diplomacia silesia, dice: «El que únicamente fije su atencion en el original del gran privilegio eclesiástico no podrá menos de declarar que este documento no es fidedigno, pues no puede probarse que el sello del autor se adhirió entonces al documento y para simple sello de testigo no encontramos nunca en el documento agujeros para pasar los cordones del sello. Es muy difícil que el documento se extendiera en debida regla.» Nota 65.

su territorio no pasaba al rey Wenceslao de Bohemia, conforme se habia convenido en el tratado de sucesion, sino que se dividia en parcelas que debilitaban el poderío de Silesia. El territorio de Breslau pasaba á poder de Enrique de Glogau; Krossen al del landgrawe de Turingia; Glatz volvia á Bohemia, la cual debia en cambio obligarse á defender la herencia silesia del duque.

Cracovia y Sandomir fueron á parar á manos de Primko ó Przemislao de Gnesen.

El duque Enrique no hubiera podido escoger mejor medio que aquel testamento para deshonrar la obra de toda su vida.

Para los alemanes de fuera de Silesia, de la Polonia propiamente dicha, fué aquel un rudo golpe del cual no se repusieron jamás, pues con él desaparecia por completo toda perspectiva de tener en Cracovia la misma situacion que en Silesia. El partido nacional polaco podia considerar como una gran victoria el reconocimiento de aquellas últimas disposiciones de Enrique.

CAPÍTULO XII

WLADISLAW LOKIETEK (EL ENANO)

El partido polaco, que habia sido suficientemente fuerte para defenderse del peligro de la germanizacion, llevada á cabo por una familia real alemanizada, no pudo introducir el orden y la unidad en las cuestiones del interior de Polonia. Los Piast polacos luchaban encarnizadamente entre sí. La primera contienda se produjo entre Enrique de Glogau y Enrique de Lignitz, que lucharon por la posesion de Breslau, y luego estalló otra lucha entre Premislao de la Gran Polonia y Wladislao el Enano, de Cracovia. Así las cosas, entró en accion el rey Wenceslao de Bohemia que se apoyaba en derechos que él creía legítimos y que tenia tanta mas razon para no renunciar á ellos cuanto que se veia solicitado por la nobleza de la Pequeña Polonia y por la viuda de Leszek. En su consecuencia, á principios del año 1291 tomó el juramento feudal á dos príncipes polacos, recibió de ellos el acta de sumision, y cuando su general, el obispo Tobías de Praga, penetró en Polonia, se apoderó sin gran esfuerzo de la ciudad y territorios de Cracovia. Pero habiendo Wladislao entrado, desde Sandomir, en lucha contra Wenceslao, éste se vió obligado, á principios del año 1292, á marchar de nuevo contra Polonia. Protegido por su tutor, Oton de Brandeburgo, no solo se apoderó de Cracovia y Sandomir sino que obligó á rendirse á Wladislao y á su hermano Casimiro, que se habian encerrado en Sieradz. Estos, para conseguir la libertad, tuvieron que renunciar á toda pretension sobre Sandomir y Cracovia y prestar tributo personal por sus ducados hereditarios de Brzesc y Lenczyc. Con esto parecia haberse logrado la union del Estado polaco, presa del mayor desorden, con el poderoso reino de Bohemia. Ni Wladislao ni su hermano cumplieron su juramento de fidelidad y á ellos se unió Premislao de la Gran Polonia; pero este hecho no tuvo para Wladislao mas consecuencia que el convertirse toda la Polonia en campo de terribles devastaciones, tanto mas sentidas por aquel pobre país, cuanto que al propio tiempo las tropas lituanas invadieron la Masovia, Cuyavia y Lenczyc y las hordas mogoles asolaron á Sandomir y la Polonia meridional.

De todos los príncipes de Polonia, Premislao de la Gran Polonia fué el único que comprendió la situacion de las cosas. Era hombre valiente, ambicioso, prudente político y presunto heredero del duque Mestwin de Pomerelia que habia fallecido sin hijos (1). De acuerdo con el alto clero, el

(1) El duque Mestwin le habia instituido heredero, por su testamento de 15 de febrero de 1282 (d. d. in Campno). Codex Majoris Pol., II, Suppl.

arzobispo de Gnesen, los obispos de Posen, Leslau y Cracovia, y con el asentimiento expreso del papa Bonifacio VIII, y quizás en connivencia con los demás príncipes polacos, se hizo consagrar rey de Polonia y duque de Pomerania por el arzobispo, verificándose la solemne ceremonia en la catedral de Gnesen en 26 de julio de 1295. La suerte le favoreció, pues no sabemos que encontrara en Polonia obstáculo alguno que se opusiera á sus pretensiones, y en cuanto á la protesta del rey Wenceslao no fué atendida por el pontífice. Cuando, á fines de julio ó á principios de agosto, falleció el duque Mestwin, pasando la Pomerelia á poder de Premislao, y cuando las probabilidades de éxito eran para éste mucho mayores, fué asesinado en Rogosno (Gran Polonia) á primeros de febrero de 1296, sin que nunca pudiera decirse con seguridad quién fué el autor de tal delito. Con Premislao desapareció por mucho tiempo toda probabilidad de ver á Polonia unida bajo el gobierno de un solo príncipe. Wladislao Lokietek no podia crear nunca que á él y á su hijo mayor Casimiro les fuera dado conseguir este fin.

La muerte de Premislao fué señal de nuevas luchas por la herencia que habia quedado vacante, y aun cuando Wladislao el Enano y Enrique de Glogau llegaron á un acuerdo por el cual una gran parte de la Gran Polonia quedaba unida á Silesia, el rey Wenceslao se opuso á reconocer la nueva situacion de Wladislao. Muchos años transcurrieron sin que el bohemio empuñara las armas, años desdichados durante los cuales reinó en Polonia el mas completo desorden; pero en la primavera de 1300, Wenceslao penetró en aquel país al frente de un numeroso ejército, y habiéndose puesto á su lado sin resistencia alguna toda la poblacion, pudo en Gnesen ceñirse la corona polaca. El casamiento del nuevo rey de Polonia con Rischa, hija de Premislao, dió apariencia de derecho á aquella usurpacion, y con la instalacion de capitanes bohemios en el país trató Wenceslao de consolidarla. El duque de Cuyavia reconoció la soberanía feudal de Wenceslao: tambien en Pomerania se formó un poderoso partido bohemio, y en cuanto á la influencia del rey en Silesia era indisputable. La posicion de Wenceslao pareció hacerse mas poderosa cuando, en el verano de 1301, su hijo, del mismo nombre, fué elegido rey de Hungría. Esta situacion, sin embargo, tenia un lado débil: Wladislao Lokietek, en quien apenas fijaba Wenceslao su atencion, supo aprovecharse de este descuido con habilidad y perseverancia, que le valieron un éxito completo. Wenceslao figuraba en el número de los enemigos de la Santa Sede: sin autorizacion del Papa habia recibido de manos del arzobispo de Gnesen la corona polaca y su hijo habia sido nombrado rey de Hungría contra la voluntad pontificia. Bonifacio VIII necesitaba en estas comarcas orientales instrumentos dóciles y obedientes, y por eso se comprende que prestara oídos á las quejas que el humillado Wladislao formuló contra Wenceslao y se encontrara dispuesto á amparar sus derechos lesionados. A este efecto, exigió de Wenceslao que renunciara al título de rey de Polonia y le ofreció, como gran concesion, un juicio arbitral. Al mismo tiempo el rey de romanos, Alberto de Habsburgo, queria la separacion de Polonia y Cracovia, y todo esto obligó á Wenceslao á prepararse para defenderse de los ataques que le amenazaban. La campaña de Alberto, de 1304, fué de pocos resultados; en cambio Wladislao consiguió, con auxilio de tropas húngaras, mantenerse en Cracovia y conservar algunas plazas fuertes del país. Allí recibió para él la fausta nueva de que Wenceslao II habia fallecido en 21 de junio de 1305, y aun cuando Wenceslao III no parecia dispuesto á renunciar á las pretensiones y á la posicion de su padre, ocurrieron sucesos que mejoraron esencialmente las probabilidades de éxito de Wladislao. A principios del año 1306 le vemos en